

LA DECADENCIA DEMOGRÁFICA DE LA TIERRA DE CAMPOS PALENTINA (1950-2017)

Enrique Delgado Huertos

Universidad de Valladolid

RESUMEN: Estudiamos el desplome de la población de la comarca de Tierra de Campos, que ha perdido el 63,6% de la que tenía en 1950. Un retroceso fruto de la fuerte emigración a las ciudades agudizado por la pérdida de vitalidad de la población residente y, consecuentemente, del hundimiento de la natalidad. El resultado del proceso vivido es una población envejecida y masculinizada que habita núcleos de población que van perdiendo uno tras otro los servicios esenciales para la comunidad.

PALABRAS CLAVE: Tierra de Campos, Demografía, Despoblación, Envejecimiento.

THE DEMOGRAPHIC DECLINE OF THE LAND OF PALENTINE FIELDS (1950-2017)

ABSTRACT: We study the collapse of the population of the region of Tierra de Campos, which has lost 63.6% of what it had in 1950. A setback resulting from the strong migration to the cities exacerbated by the loss of vitality of the resident population and, consequently, of the collapse of the birth rate. The result of the lived process is an aged and masculinized population that inhabits nuclei of population that are losing one after the other essential services for the community.

KEY WORDS: Tierra de Campos, Demography, Depopulation, Aging.

1.- INTRODUCCIÓN

Se suma este artículo al notable esfuerzo que se está haciendo, desde diversos ámbitos científicos, por identificar y descifrar lo que está sucediendo en el medio rural en términos demográficos, así como para señalar las causas y consecuencias del proceso de despoblación. El diagnóstico general de la situación poblacional en Castilla y León, parece claro, se han utilizado todas las herramientas de análisis disponibles y es casi imposible que yerre en sus afirmaciones. Por tanto, en el contexto de las publicaciones científicas dedicadas a este asunto, el presente artículo pretende, no solo incidir y

seguir llamando la atención sobre el problema, sino también mostrar un caso concreto, el de la Tierra de Campos palentina, proporcionando datos de proximidad a la realidad comarcal y municipal, algo que, por motivos evidentes, no es posible realizar en estudios cuyo objeto y alcance sea de ámbito autonómico.

Hemos partido de la situación en la que se encontraba la población de Tierra de Campos en 1950, porque en ese año se alcanza para la gran mayoría de los municipios el techo poblacional. La foto fija que nos proporciona el Censo de 1950, únicamente se refiere a los datos de la población

total de hecho y de derecho de los municipios, ya que las fuentes estadísticas no nos proporcionan información relativa a otros datos demográficos ni a escala local ni tampoco a la comarcal. No obstante, ese dato nos ha servido como hito para establecer la medida de lo que ha pasado a lo largo del período estudiado (evolución de la población, densidad, y el cálculo de la tasa de crecimiento).

Es a partir del censo de 1991 cuando contamos con datos que descienden al nivel municipal. El seguimiento de los Censos de 1991, 2001 y 2011, además de los Padrones de 1996, 2006 y 2017 nos ha permitido obtener datos que nos informan de la composición y estructura por edad y sexo y la edad media de la población.

Hemos accedido a los movimientos naturales y la nupcialidad, desde 1980, en los municipios de la comarca a través del Servicio de Información Estadística de la Junta de Castilla y León (SIE), y ha sido posible contrastarlos con las medias nacional y regional a través de la página dedicada a los Fenómenos demográficos del INE

Los movimientos migratorios, disponibles a nivel municipal desde 1990, los hemos consultado a través del SIE en el apartado de Variaciones residenciales que nos ha permitido pormenorizar las entradas y los territorios de procedencia de los inmigrantes y las salidas y los territorios de destino de los emigrantes.

Con el conjunto de los datos recabado hemos tratado de presentar un relato que, sin desviarse del rigor cuantitativo, proporcione una aproximación asequible a la realidad demográfica de la comarca y sus municipios, sin eludir pronunciarnos sobre las medidas que han de adoptarse para corregir

el desastroso rumbo demográfico de la comarca.

2. ACERCAMIENTO A LA COMARCA DE CAMPOS PALENTINA

La Comarca de Tierra de Campos en la provincia de Palencia está integrada por 83 municipios y un total de 121 localidades, una vez descontado, a efectos demográficos, el municipio de Palencia que debe ser estudiado aparte para no distorsionar el análisis

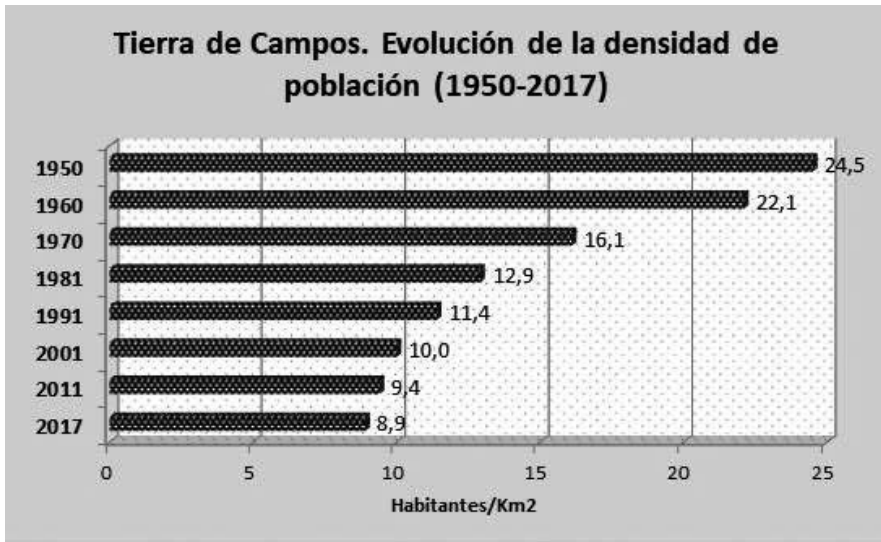


de la población de esta comarca rural. La comarca es la de mayor tamaño de la provincia de Palencia, ocupa una superficie¹ de 2.775,34 km² (el 34,5% de la superficie provincial), mientras que solo representa el 15,1 de la población provincial. En 2017 tenía una densidad² de 8,9 habitantes /km² y el tamaño promedio de población de los municipios, también en 2017, no llegaba a los 300 habitantes (298).

El territorio que vamos analizar forma parte de la región natural de Tierra de Campos que se extiende a través de las provincias de Valladolid, Zamora y León, con una superficie total de 5.820 km², de los que el 47,7% se localizan en la provincia de Palencia.

otros a los que hay que sumar una intermitente red de arroyos.

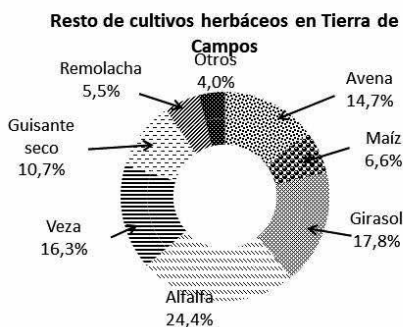
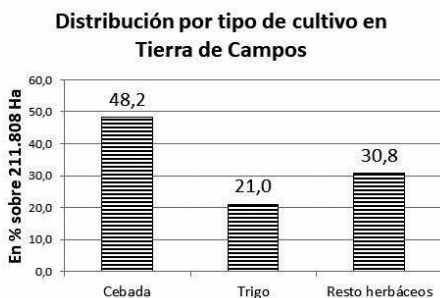
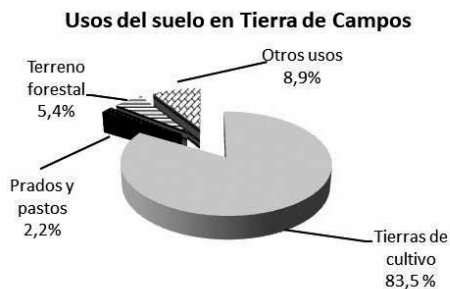
Estas condiciones³ naturales han determinado tanto la orientación de los aprovechamientos agrarios que se centran fundamentalmente en el cereal de secano (cebada



Fuente: INE. Elaboración E. Delgado

Es una comarca con unas características muy acusadas. Desde el punto de vista morfológico está constituida por campiñas arcillosas (llanuras suavemente onduladas) limitadas por los páramos detríticos al norte y los calcáreos al sur. Desde el punto de vista climatológico se trata de un clima, netamente continental con inviernos frescos y fríos y veranos cálidos, con escasas precipitaciones, que oscilan entre los 400 y los 500 mm. anuales, y acentuada aridez estival. Una comarca drenada por los ríos Pisuerga y Carrión en los bordes oriental y occidental a los que afluyen cauces menores, mas irregulares y de carácter estacional como el Sequillo, Valdeginete, Cueva y Ucieza entre

y trigo) como los ganaderos (rebaños de ovino), que se desarrollan sobre un paisaje desprovisto de arbolado⁴. El paisaje agrícola aparece dominado rotundamente por los cereales que ocupan casi el 70% de las tierras de cultivo, aunque comparta el espacio con manchas de otros cultivos herbáceos como la alfalfa, el girasol, la veza y la avena. A su vez, el reducido espacio forestal se limita a las alamedas y saucedas naturales y las choperas localizadas en las riberas fluviales y del Canal de Castilla; y las laderas y cumbres de los páramos, ocupadas por pinares de repoblación, encinares y quejigares que han sido desarraigados durante la repoblación (madera, leña y carbón vegetal)



Fuente: Caracterización de las Comarcas Agrarias de España. Tomo 37. Palencia (2013).
Elaboración E. Delgado.

y la presión ganadera bajomedieval y, más tarde, durante la desamortización civil⁵.

Las limitaciones de los intercambios, reducidos a los mercados de villa y con un ámbito muy local, exigían históricamente el mantenimiento de unas producciones diversificadas que permitieran abastecer las necesidades básicas de la población, en una economía en gran medida de subsistencia. Así, los paisajes agrarios presentaban mucha mayor variedad que en la actualidad, con importante presencia de viñedos, frutales, huertos, prados y hazas de producción de lino y cáñamo, que no ocultaban, sin embar-

go, la preeminencia del cereal como elemento básico de la alimentación. (Alario, 2011: 26).

Como resume Silverio Alarcón (1994: 175) “A principios de la década de los 60, su estructura agraria se caracterizaba por un excesivo número de explotaciones de tamaño muy reducido (casi la mitad tenían una dimensión inferior a 5 ha.), una gran parcelación (la parcela media era inferior a 1 ha.), el predominio absoluto de la agricultura de secano y la escasa diversidad de cultivos y aprovechamientos”

La economía agraria ha pasado, siguiendo a Eugenio Baraja (1999: 22-23), de los aprovechamientos tradicionales a los productivistas, cambio que ha sido inducido por la transformación experimentada en el conjunto del país, desde finales de la década de los años 1950, cuando se acelera el paso de una sociedad rural a otra de corte urbano centrada en la producción industrial. Este hecho desencadenó el proceso. Atraídos por unas mejores condiciones de vida comienza una emigración generalizada y universal que afectó a familias enteras y a todo tipo de categorías profesionales. Ello trajo la necesidad de incorporar las prácticas de la agricultura intensiva, mecanizando las tareas para suplir la mano de obra que se marchaba, introduciendo todos aquellos insumos propios de este modelo agrícola (fertilizantes, fitosanitarios) y reduciendo el barbecho⁶.

En palabras de Fernando Molinero (2012: 564) “La tecnificación progresiva redujo sustancialmente el empleo de mano de obra, mientras se afianzaba de manera inexorable el abandono de la agricultura campesina sustituida por la capitalista y empresarial, en la que las explotaciones eran cada vez más grandes y había menos agricultores, si bien muchos de ellos se mantuvieron durante largos decenios como “agricultores de base familiar”.

El Plan Tierra de Campos (1965) no aportó soluciones de fondo a la comarca, aunque trajo consigo algunas transformaciones importantes que consistieron en la conversión en regadío de 22.895 ha., la concentración parcelaria de la práctica totalidad de Tierra de Campos⁷, ayudas a casi 3.000 explotaciones con una superficie total de 294.415 ha. En cambio, las actuaciones en mejora ganadera quedaron muy por debajo

de lo programado y las inversiones en industria fueron simbólicas, unos 400 millones de pesetas⁸ que dieron lugar a menos de 500 puestos de trabajo en toda la comarca natural. (Peña, 1975: 209-217). Hoy en día, con los datos de la Tesorería de la Seguridad Social para 2017, 47 municipios de la comarca, el 56,6%, no tienen ningún establecimiento industrial, en tanto que para Castilla y León, en 2010, el número de municipios sin industrias representaba el 38,2% de los municipios rurales de la Comunidad⁹.

El problema, como avanza el Diagnóstico Ambiental de la Provincia de Palencia (Herrera Calvo, 2011:90), es que “la situación en el contexto europeo no es muy halagüeña de cara al futuro, ya que la producción cerealista tradicional de la comarca ya no es rentable sin una subvención de apoyo y, la misma circunstancia, comienza a darse en el sector remolachero. Estos cultivos, con menores costes de producción en otros territorios de la UE, corren el riesgo de desaparecer en una comarca secularmente asociada al trabajo en el campo”.

Por otra parte, no cabe duda que la estructura territorial también ha influido en la evolución demográfica y económica de la comarca. Estamos ante una comarca ocupada por núcleos distantes entre sí por una decena de kilómetros, con una superficie media de 34 km² y con un tamaño poblacional reducido, como lo atestigua que, en los mejores tiempos, en 1950, sólo 17 municipios superaban los mil habitantes y ninguno de ellos rebasaba los cinco mil.

Si adoptamos el umbral de un mínimo de 2.000 habitantes para las cabeceras comarcales, en la Tierra de Campos palentina, en 2017, este requisito solo lo cumpliría

Carrión de los Condes, ya que el otro municipio que supera esa cifra es Grijota pero, al encontrarse en el área de influencia periurbana de la capital, no cumple el papel que se atribuye a dichas cabeceras.

De la articulación territorial en áreas de influencia comarcal y subcomarcal alrededor de núcleos como Carrión de los Condes, Paredes de Nava, Osorno, Villada y Villarramiel, todos ellos situados en los bordes de la comarca, apenas Carrión y Paredes de Nava, centros de servicios de segundo orden, mantienen un cierto grado de ascendencia sobre el territorio circundante que se pone de manifiesto en el peso del sector servicios y, en menor medida, en el sector industrial. En la práctica, todas las localidades han acabado por perder su influencia en favor de la capital de la comarca y de la provincia. Como afirman Martínez y Delgado (2013: 9) “En cualquier caso, la incapacidad en muchas ocasiones de estos centros y cabeceras para articular los propios espacios comarcales y la debilidad, como elementos territoriales fundamentales que debieran ser, para servir de enlace entre los antagonicos mundos rural y urbano han afianzado, aún más si cabe, la dualidad del sistema de poblamiento de Castilla y León”.

Si nos atenemos a la tipología rural en 2001 (Ríos Rodicio et al. 2012: 546-549), los municipios de la comarca estarían enclavados en tres de los siete grupos contemplados en la Tipología:

Municipios agrarios en declive, caracterizados por presentar una dinámica demográfica en profundo declive y una situación que no resulta favorable por su proximidad a las grandes ciudades y a los ejes de comunicación más importantes de la Región. La actividad económica predominante es la del

sector agrario, las tasas de actividad femeninas son reducidas y apenas existen posibilidades de proporcionar empleos de mayor calidad en otros sectores económicos por lo cual, el nivel de formación de los ocupados es bajo. Se inscriben en este grupo, al menos, los 36 municipios con menos de 100 habitantes.

Municipios agrarios en declive que mantienen equipamientos públicos, con características demográficas muy similares a las del grupo anterior, pero con un nivel de dotacional muy aceptable y los mejores niveles de equipamientos públicos rurales en la Región, de acuerdo con sus dotaciones por habitante en servicios de salud, bienestar social e instalaciones deportivas. A este grupo pertenecen con nitidez las antiguas cabeceras comarcales y subcomarcales.

Municipios periurbanos residenciales, con una dinámica demográfica muy positiva y diferenciada del resto de los grupos en el sentido de que registran importantes incrementos de efectivos en los estratos de población más jóvenes, en tanto que la proporción de personas mayores de 65 años es la menor de todos los grupos de la Tipología. Estos núcleos presentan, como rasgo diferenciador, el hecho de que la mayoría de ocupados trabajan fuera del municipio en sectores no agrarios, especialmente en los servicios y donde se observa una gran presencia de empleo cualificado. En este grupo se incluyen, claramente, Grijota y Villalobón.

Como señala Toral García (2013: 19) “Tierra de Campos tiene la base de su economía en el sector agrario, más aún en los municipios de menor tamaño, donde estas actividades pueden llegar a emplear al 100% de su población ocupada”

Sin embargo el sector agrario tiene un peso decreciente en la economía de la comarca, aunque todavía ocupa al 24,4% de los trabajadores.

La actividad económica fuera del sector agrario ha ido perdiendo entidad en todos los sectores¹⁰. Si tomamos los datos del IAE, entre 1997 y 2016 se ha pasado de un total de 2.240 a 1.135 licencias. El descenso, como puede observarse en la Tabla 1, repercute en todos los sectores de la actividad. El retroceso promedio es de un 49,3% entre ambas fechas y de un 63% en el caso de la construcción.

idea del monopolio agrario en la práctica totalidad del territorio. Así, el 51,8% de la actividad industrial, en 2016, se concentra en siete municipios (Carrión de los Condes, Fuentes de Valdepero, Osorno, Paredes de Nava, Villada, Villalobón y Villarramiel) en los que se localiza un total de 100 establecimientos industriales. Lo mismo sucede con el sector de comercio y hostelería en el que entre las localidades de Carrión de los Condes, Frómista, Osorno, Paredes de Nava, Villada, Villalobón y Villarramiel reúnen un total de 440 establecimientos, el 59,9 % del total de la comarca.

TABLA 1.- EVOLUCIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS POR SECTOR EN TIERRA DE CAMPOS

	1997	2006	2016
Industria	289	280	193
Construcción	569	450	207
Servicios	1.382	1.111	735
TOTAL	2.240	1.841	1.135

Fuente: IAE. SIE de la Junta de Castilla y León. Municipios tributarios. Elaboración E. Delgado.

Pero si, además, tenemos en cuenta la distribución territorial de los establecimientos por sector nos percataremos de que la concentración de la actividad refuerza la

Con los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social de junio de 2017 (Tabla 3) que registran las altas y bajas en cada una de las actividades tanto de las empresas como de los trabajadores, el sector servicios

TABLA 2.- POLÍGONOS INDUSTRIALES EN TIERRA DE CAMPOS

Localidad	Polígono	Año creación	Superficie m2
Becerril de Campos	Agroganadero Arenales	2012	54.000
Carrión de los Condes	Cerreandrial	1986	77.792
Frómista	P.I. Frómista	2010	59.620
Osorno	P.I. Osorno	2011	162.958
Paredes de Nava	P.I. Berruguete	2009	88.114
Villalobón	San Blas	1998	90.400

Fuente: Junta de Castilla y León. Empresas y Ayuntamientos. Elaboración E. Delgado.

representa el 60,9% del total de las empresas residentes en la comarca, pero únicamente emplea al 48,4% de los trabajadores. No sucede igual con el sector industrial que representando únicamente el 9,7% de las empresas sin embargo logra emplear al 18,7% de los trabajadores, hecho que sitúa a este sector por encima de la media regional¹¹.

3. EL DESPLOME DEMOGRÁFICO DE TIERRA DE CAMPOS

La comarca palentina de Tierra de Campos ha perdido entre 1950 y 2017, 43.251 habitantes, el 63,6% de la población, mientras que el conjunto de la provincia perdía entre esos años, el 30,1% y el conjunto de la provincia sin la capital perdía en el citado período, el 55,9%. Observando el Gráfico 3

TABLA 3.- EMPRESAS Y TRABAJADORES EN LOS MUNICIPIOS DE TIERRA DE CAMPOS

	Empresas	%	Trabajadores	%
Agricultura	218	20,9	1.772	24,4
Industria	101	9,7	1.355	18,7
Construcción	89	8,5	616	8,5
Servicios	635	60,9	3.509	48,4
Total	1.043	100	7.252	100

Fuente: Tesorería de la Seguridad Social. Junio 2017. Elaboración E. Delgado.

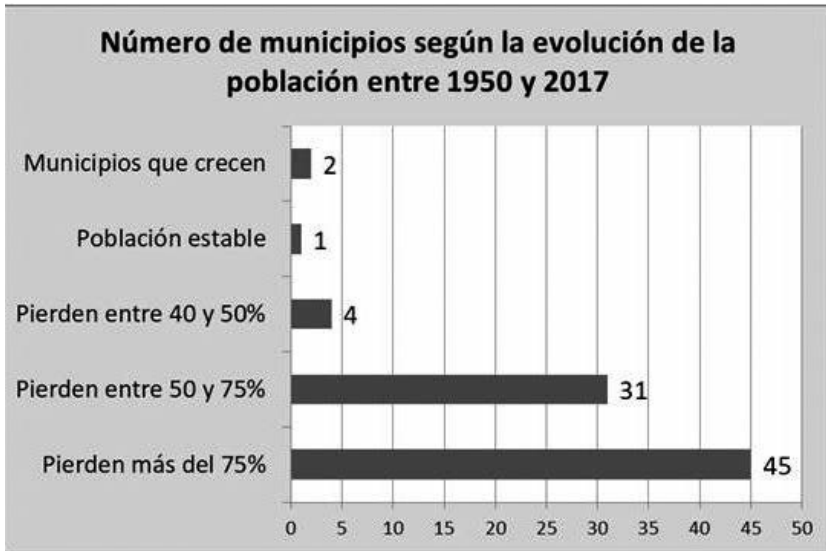
Hay que señalar que sectorialmente las empresas agroalimentarias dominan el panorama industrial: 30 empresas (29,7%) de las empresas industriales y 349 trabajadores (25,8%) pertenecen este sector, seguido por las ramas de fabricación de productos minerales no metálicos, metalurgia y productos metálicos con 21 empresas (20,8%) y 539 trabajadores (39,8%), de los que el 60% se concentran en las localidades periurbanas de Grijota y Fuentes de Valdepero.

En el sector industrial de la comarca se produce, como en el conjunto de la industria rural de Castilla y León (Alario et al, 2009: 184-187), una segregación horizontal por la que el 58% de las mujeres trabajadoras de la industria se concentra en el sector agroalimentario, mientras que solo el 2,4% lo hace en el sector de maquinaria y metales. Este hecho produce un balance desequilibrado entre sexos y tiene, como veremos, consecuencias demográficas.

puede decirse que el 91,6% de los municipios de la comarca han perdido más de la mitad de la población inicial y que únicamente tres municipios permanecen estables o experimentan crecimiento. La excepción la constituyen los municipios de Villaumbrales, que permanece estable, y los de Grijota y Villalobón, situados en el área periurbana de Palencia, que experimentan un crecimiento del 69% y el 161% respectivamente. Con pérdidas inferiores al 50% se sitúan los municipios de Carrión de los Condes, Calzada de los Molinos, Fuentes de Valdepero¹² y Husillos.

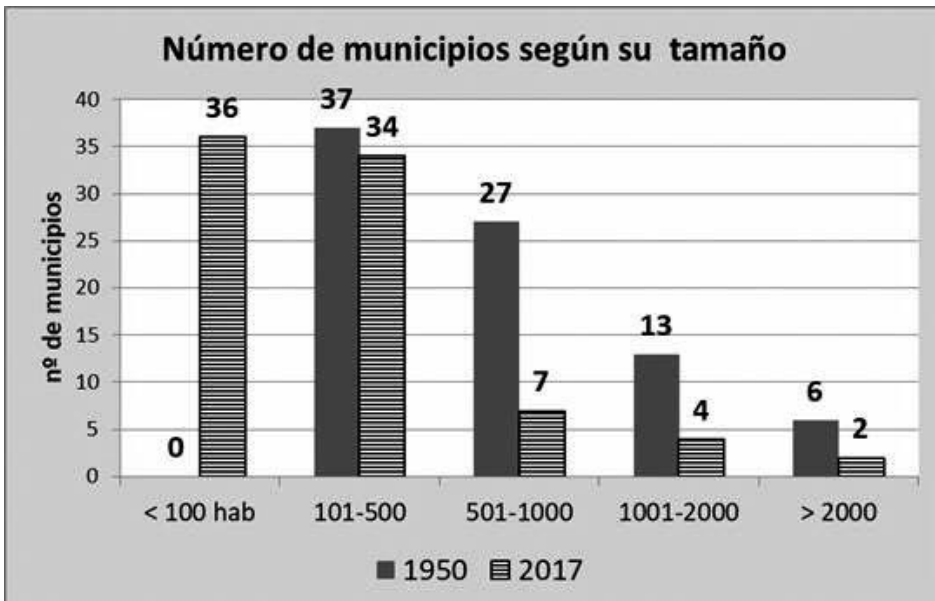
Como resultado de la evolución registrada, la comarca presenta el crecimiento absoluto de los municipios menores de 100 habitantes, grupo en el que no existía ninguno en 1950 y han pasado a ser 36, el 43,4% del total. El resto de los grupos, como puede verse en el Gráfico 4, pierden efectivos de forma radical. Tal sucede con el grupo de

Gráfico 3



Fuente INE. Elaboración E. Delgado

Gráfico 4



Fuente INE. Elaboración E. Delgado

municipios comprendido entre 501 y 1.000 habitantes que han pasado de 27 a 7, de representar el 32,5% a ser un 8,4% del total. Es decir, 70 municipios de la comarca con una población inferior a los 500 habitantes se encuentran, como indica Molina de la Torre (2017: 5), “en riesgo de extinción demográfica, por la dificultad de invertir la tendencia por debajo de dicho nivel”.

El resultado de este proceso de despoblación, como se puede ver en la Tabla 4, es que se ha pasado, entre 1950 y 2017, de un municipio con densidad menor de 10 hb/km², a 67 municipios en esa situación. En 2017, el 73,5% del territorio es un desierto poblacional con densidades por debajo de los 10 hb./km², un territorio que acoge al 80,7% de los municipios y el 38% de la población de la comarca. El tamaño medio de estos 67 municipios es de 140 habitantes y la densidad media, de 4,6 hb/km².

En el tiempo, la evolución demográfica nos indica, como se ve en los Gráficos 5 y 6, que la pérdida de población en Tierra de

Campos sucede de forma acelerada. Pierde el 9,6%, entre 1950 y 1960, con una tasa de crecimiento negativa de -1,01%, y el 27,1%, entre 1960 y 1970, con una tasa de crecimiento que desciende al -3,13%. Entre tanto, la provincia de Palencia perdía en el último de los períodos señalados el 14,3%. Bien es cierto que si a la población provincial le deducimos la población de la capital provincial, los datos nos vuelven a subrayar la mayor pérdida experimentada por la Tierra de Campos frente al conjunto del medio rural provincial, que en la década de 1960 a 1970 pierde un 22,8%, casi cinco puntos menos que la comarca objeto del análisis. En la siguiente década (1970-1981) las pérdidas se acompañan y tanto Tierra de Campos como el conjunto del medio rural provincial pierden poco más del 19%, con una tasa de crecimiento anual de -2.2% en el caso de Tierra de Campos. El retroceso poblacional casi se detiene entre 1991 y 2001, con una TCMA de -0,28%. Sin embargo, con el nuevo siglo la pérdida de población vuelve a acelerarse y, entre 2001 y 2011, la TCMA es de -0,64% lo que diferencia a la comarca del

TABLA 4.- DISTRIBUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE TIERRA DE CAMPOS SEGÚN DENSIDAD

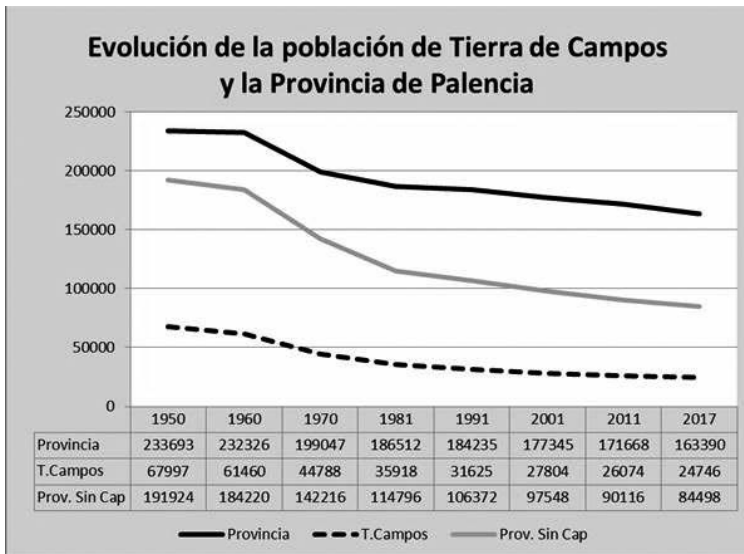
1950				2017			
Densidad Hb/km ²	Nº Municipios	Población	Superficie Km ²	Densidad Hb/km ²	Nº Municipios	Población	Superficie Km ²
<5	0	0	0	<5	47	4.596	1.374,29
5-10	1	103	14,53	5-10	20	4.822	665,50
10-25	56	30.175	1.692,45	10-25	12	8.553	594,34
25-50	23	30.291	962,34	25-50	2	2.951	93,63
>50	3	7.428	106,02	>50	2	3.824	47,58
Total	83	67.997	2.775,34		83	24.746	2.775,34

Fuente: INE. Elaboración E. Delgado.

conjunto de la CC.AA de Castilla y León en la que, durante la primera década del siglo XXI, recuperó población por primera vez en el último medio siglo. El balance de lo que llevamos de la segunda década del nuevo siglo (2011-2017) esta en sintonía con lo que sucede tanto en la CC.AA como en la provincia, cuando la comarca vuelve a decrecer a un ritmo de -0,87% anual, una situación pareja a la de los territorios con los que la comparamos¹³.

llos (52) y Villalobón (207). Los que registran pérdidas absolutas más importantes son Becerril de Campos (-167), Carrión de los Condes (-103), Paredes de Nava (-149) y Osorno la Mayor (-203), municipios que en conjunto suponen casi la mitad (46,8%) de las pérdidas registradas en este período. La realidad del decrecimiento, aunque difícilmente mensurable, es todavía más grave, si cabe, que la que señala los datos, ya que en no pocas ocasiones aparece censada en

Gráfico 5



Fuente INE. Elaboración E. Delgado

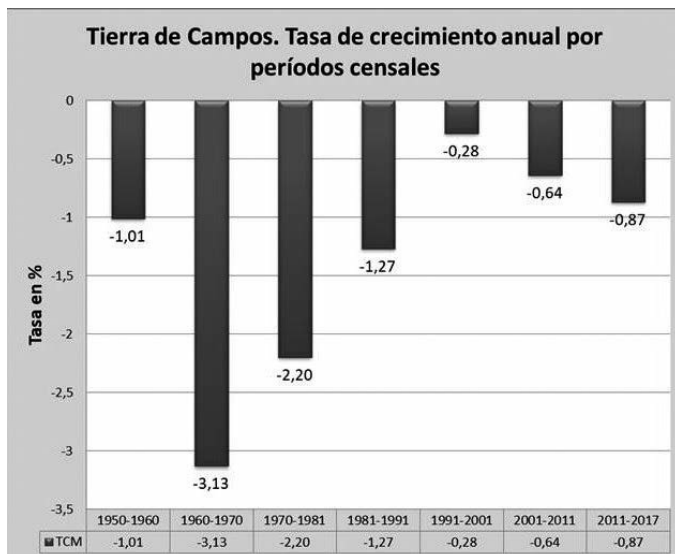
Entre 2011 y 2017, Tierra de Campos pierde 1.328 habitantes, 70 municipios de la comarca (84,3%) pierden población¹⁴, 2 municipios permanecen estables (Ampudia y Villalcázar de Sirga) y 11 (13,2%) ganan población, algunos de manera puramente simbólica. Entre los que incrementan su población se encuentran todos los municipios del área periurbana de Palencia (Fuentes de Valdepero (112), Grijota (410), Husi-

estos municipios población que le interesa por distintos motivos mantener el empadronamiento en estas localidades aun cuando la residencia permanente se sitúe fuera de las mismas¹⁵.

4. LAS CAUSAS NATURALES DEL RETROCESO DEMOGRÁFICO

La masiva salida de población joven ha traído consigo una caída severa de la natali-

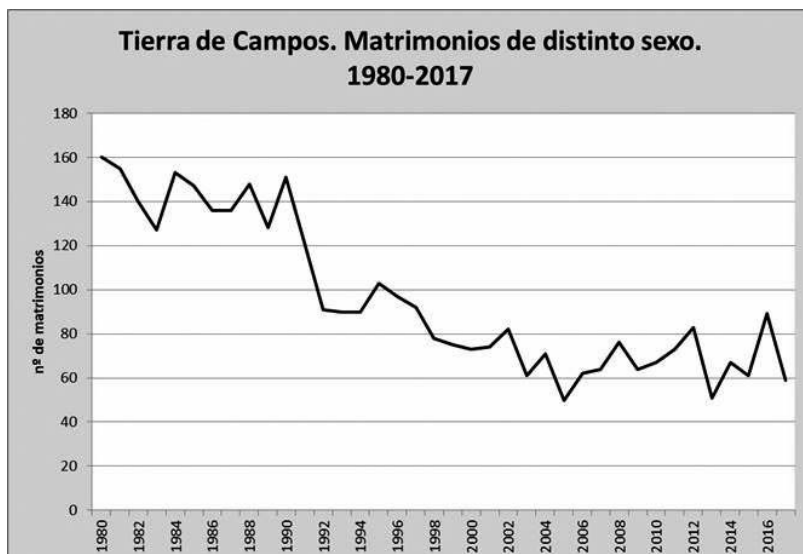
Gráfico 6



Fuente INE. Elaboración E. Delgado

dad, mientras que la permanencia de población mayor ha inducido un crecimiento imparabile de la mortalidad (Tabla 6). El balance o saldo vegetativo acumulado entre

Gráfico 7



Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

TABLA 5. TASAS COMPARADAS DE FECUNDIDAD GENERAL Y NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER.						
	Tierra de Campos		Prov. de Palencia		Castilla y León	
	1991	2016	1991	2016	1991	2016
T. Fecundidad Gen	34,08	31,86	35,04	32,7	34,94	34,17
Nº medio hijos	1,19	1,11	1,23	1,14	1,22	1,19

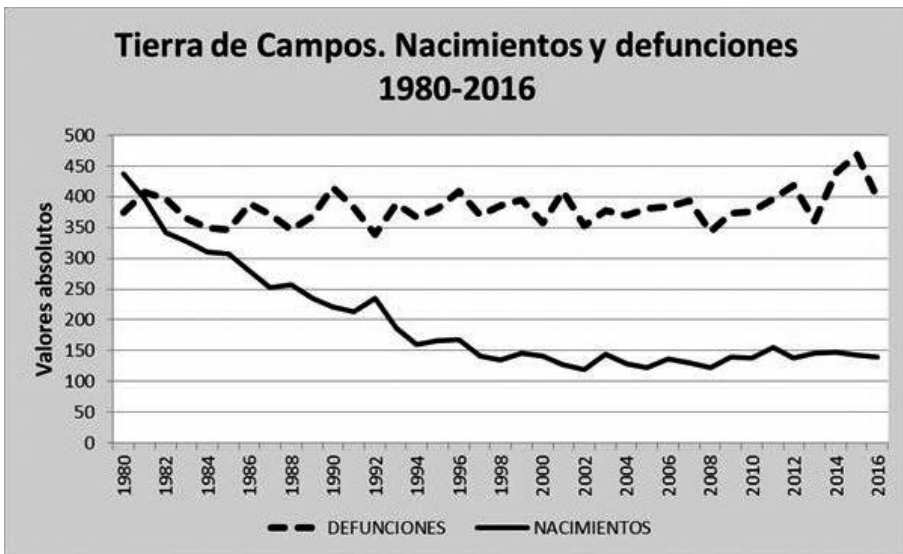
Fuente: INE. Censos, Padrones y Movimiento Natural. Elaboración E. Delgado.

ambas variables, entre 1980 y 2016, ha sido de -6.905 personas, como resultado de detraer a los 7.242 nacimientos, las 14.147 defunciones. Esta cifra representa una pérdida equivalente al 27,9% de la población de la comarca en 2017.

En la actualidad las tasas de mortalidad (16,08 por mil en 2016) casi triplican a las de natalidad aunque, como expone Molina de la Torre (2017: 21), ello "no se explica por un empeoramiento de las condiciones de

vida en Castilla y León, puesto que cuando el análisis se hace a través de las tasas estandarizadas se aprecia que las tasas de mortalidad por edad en la región son levemente más bajas que en la media nacional, sino por el proceso de envejecimiento, que implica que la población se concentra cada vez más en los grupos de población más ancianos, y por la despoblación, que reduce el denominador demográfico en las tasas brutas de natalidad y mortalidad".

Gráfico 8



Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

TABLA 6. TIERRA DE CAMPOS. TASAS BRUTAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD

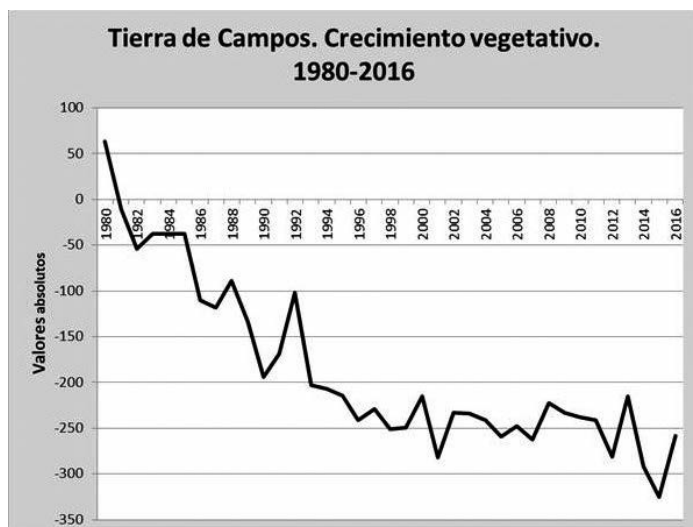
Año	Nacimientos	TBN Por mil	Defunciones	TBM por mil	Crecimiento vegetativo	TCV en %
1981	397	11,05	408	11,36	-11	-0,03
1991	214	6,76	383	12,11	-169	-0,53
2001	127	4,56	409	14,71	-282	-1,01
2011	156	5,98	397	15,22	-241	-0,92
2016	140	5,65	398	16,08	-258	-1,04

Fuente: INE (Censos y Padrón). SIE de la JCyL (Movimientos naturales). Elaboración E. Delgado

La salida masiva de los jóvenes, que se observa indirectamente en la evolución del número de matrimonios en la comarca (Gráfico7), trae como consecuencia la caída calamitosa de los nacimientos. La nupcialidad ha caído de los 160 matrimonios anuales en 1980, a los 50 en 2005, y a menos de 60 en 2017, de los que el 72,9% se concen-

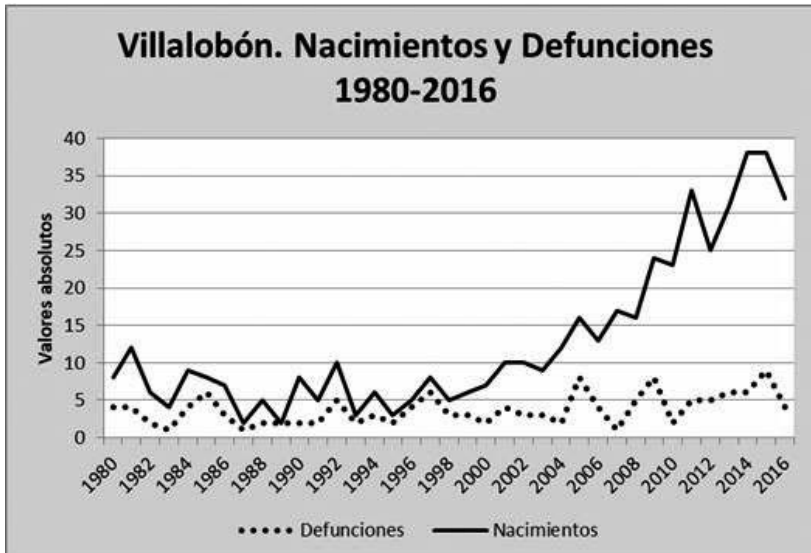
tran en tres municipios (Carrión de los Condes (11), Grijota (16) y Villalobón (16).

Un dato realmente expresivo es que en 23 municipios de la comarca no se registra un solo nacimiento desde 2010¹⁶. Y extraordinariamente llamativo es que en municipios como Villamuera de la Cueva, Pozo de Urama y Bárcena de Campos no haya habido nacimientos desde 1984, 1988 y 1991

Gráfico 9

Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

Gráfico 10



Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

Gráfico 11



Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

respectivamente. Todo ello en un marco en el que tanto la Tasa de fecundidad como el número medio de hijos de las mujeres de Tierra de Campos, en 2016, se sitúa por

debajo de la media regional y la provincial (Ver Tabla 5).

El crecimiento vegetativo ha sido negativo desde 1981 hasta la actualidad¹⁷ (Ver Gráfico 9). Entre 1981 y 1985 pierde población a un ritmo inferior a las 100 personas anuales, de 1986 a 1992 se incrementa el ritmo de pérdidas anuales entre 101 y 200 personas y, a partir de 1993 el saldo vegetativo pasa a ser negativo entre 201 y 300 personas anuales, registrándose el mayor pico en el año 2015, cuando se anota una pérdida por encima de las 301 personas (325 fallecidos más que nacimientos).

De esta situación solo escapan Villalobón y Grijota que durante el período de referencia (1980-2016) experimentan un crecimiento vegetativo de 200 personas y 173 personas respectivamente. Villalobón presenta un saldo positivo en todos los años comprendidos en dicho período, como puede verse en el Gráfico 10, mientras que en Grijota, con un movimiento natural más irregular, se produce esa misma situación pero solo desde 2003 (Gráfico 11).

5. LA AMORTIGUACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

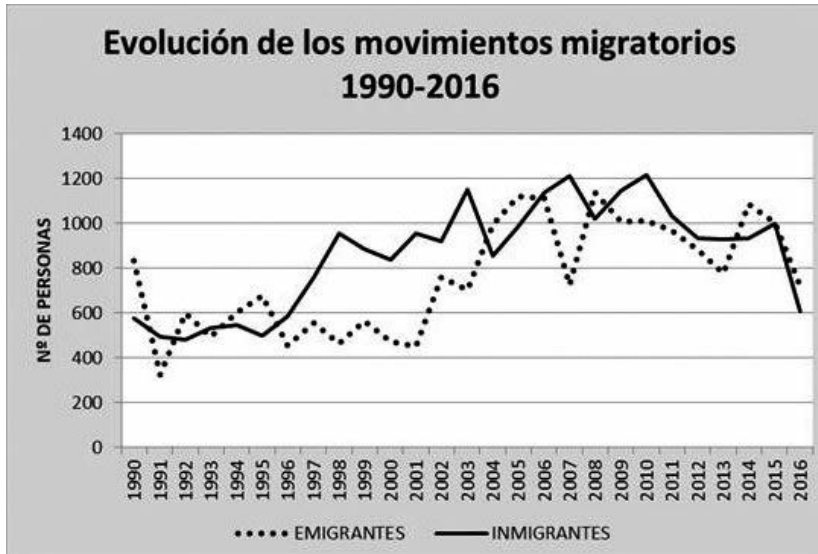
En la comarca palentina de Tierra de Campos el proceso de vaciamiento tuvo lugar entre los años 1950 y 1980, cuando los centros de atracción fuera y dentro de la Comunidad Autónoma obraban con una fortaleza y una capacidad de succión imparable. Además de aquellos que constituían una mano de obra agraria mal pagada y que fueron los primeros en enrolarse en el movimiento de salida, la inexistencia de una política de ordenación del territorio actuaba como una verdadera política extractiva ya que no se proporcionaba ninguna oportuni-

dad a aquellas familias que en el proceso de reestructuración de las explotaciones agrarias se encontraban en el límite de la viabilidad económica y, consecuentemente, fueron arrastradas a la emigración y con ellas los que proporcionaban servicios de cercanía en las localidades de partida y los profesionales y empresarios que se quedaron sin masa crítica en la que asentar su actividad. A ese movimiento se unieron pronto, y con mayor intensidad, las mujeres cuyo nivel de estudios es superior que el de los varones y su perfil de estudios se conecta mejor con las actividades del sector servicios desarrollado en las ciudades.

Cumplido el proceso de vaciamiento y agotada la reserva demográfica, los movimientos migratorios en Tierra de Campos se han ido amortiguando al mismo ritmo que los núcleos perdían la población potencialmente emigrante y, en cambio, se convertían en focos de atracción de población inmigrante de origen extranjero que venían a cubrir las necesidades de mano de obra agraria y en otros sectores que era imposible atender con la población propia. Castilla y León y, consecuentemente la Tierra de Campos, se encuentra entre esa media docena de regiones más lastradas por el decrecimiento y la falta de mano de obra que, en el conjunto europeo, se han convertido en receptoras de inmigrantes extranjeros “en sectores no reubicables como la agricultura, construcción, obras públicas, servicio doméstico, cuidado de personas mayores, hostelería y turismo” (Delgado Urrecho y Martínez Fernández, 2016: 4).

Los residentes de origen extranjero, en Tierra de Campos, pasaron de 90 personas en 2001 (el 0,3% del total) a 1.018¹⁸, en 2017, (el 4,1% del total), proporción que, sin menoscabar el salto cuantitativo que se

Gráfico 12



Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

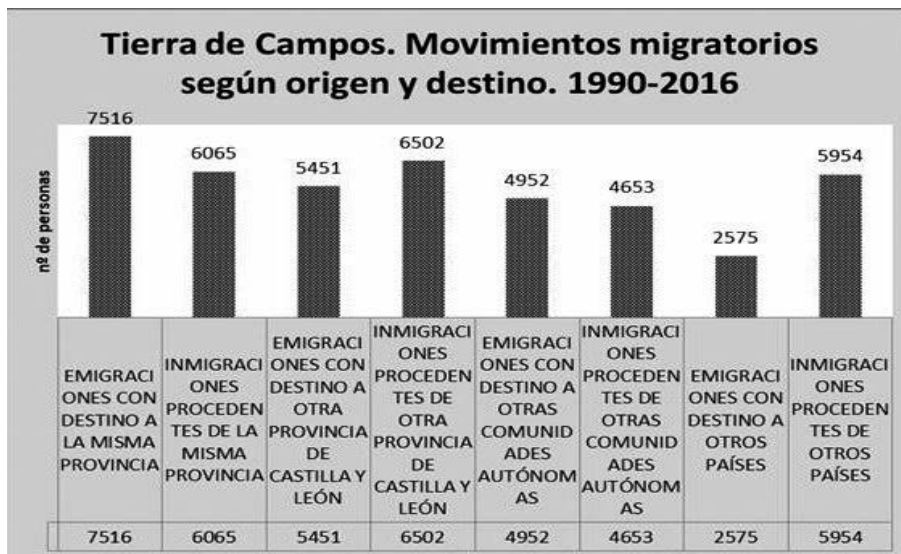
produce entre ambas fechas, sigue estando por debajo de la media provincial (5,3%), ya baja de por sí, y muy alejada de los indicadores que ofrecen otras localidades de la comarca natural, como Mayorga (Valladolid) cuya población de origen extranjero representaba, en 2017, el 22,7% de la población¹⁹. Dentro de la comarca de Tierra de Campos en Palencia se escapan de esa media, pequeñas localidades como Espinosa de Villagonzalo con un 9,7% de población extranjera, Manquillos con un 20,2%, Población de Campos con un 9,5%, Ribas de Campos con un 14% y Villamartín de Campos con un 12,8%, empleados mayoritariamente en empresas ganaderas.

Sin embargo, como apunta Recaño (2017: 4) “la inmigración exterior ha aparecido como solución para los problemas de desdoblamiento pero su comportamiento ha generado un espejismo demográfico. A pesar de tratarse de espacios vacíos, la capa-

cidad de atracción de inmigrantes del exterior ha sido muy baja. Por otra parte, descubrimos que una parte significativa de los inmigrantes nacidos en el extranjero que llegaron a los municipios con mayores problemas demográficos vuelve a emigrar”. A este comportamiento no le es ajeno ni la estacionalidad y la temporalidad de los trabajos que se ofertan, la escasa cualificación de los empleos y los bajos salarios, la dificultad para encontrar una vivienda digna y la ardua inserción social, factores, todos ellos, que actúan como motores de expulsión.

Del retroceso de población registrado en Tierra de Campos, entre 1981 y 2017, que fue de 11.172 personas, al balance vegetativo le corresponde, como hemos visto líneas más arriba, una pérdida de 6.905 personas y, en consecuencia, al saldo migratorio ha de atribuírsele una pérdida de 4.267 personas. Ahora bien, las pérdidas por emigración se concentran en el período 1981-1995 ya que,

Gráfico 13



Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

con la serie datos de variaciones residenciales que nos proporciona el SIE, entre 1990 y 2016, la Tierra de Campos palentina ha registrado un saldo migratorio positivo de 2.680 personas. Esto supone, claramente,

que durante esos años se invirtió la tendencia que ha constituido, desde la mitad de la década de los años 1950, el motor principal de la despoblación. De este modo, como puede verse en el Gráfico 12, desde 1996 y

TABLA 7.- MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN ALGUNOS MUNICIPIOS DE LA COMARCA 1990-2016

Municipio	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio
Ampudia	729	652	77
Carrión de los Condes	2.002	1.774	228
Fuentes de Valdepero	549	420	129
Grijota	2.154	1.711	443
Osorno	1.091	971	120
Paredes de Nava	10.214	1.149	65
Villada	737	706	31
Villalobón	1.680	1.205	475
Villarramiel	765	719	46
TOTAL	10.921	9.307	1.614

Fuente: SIE de la Junta de Castilla y León. Elaboración E. Delgado.

hasta 2004 se produce ininterrumpidamente la llegada de un mayor número de personas que las que salen fuera de la comarca²⁰. Y con vaivenes esa tendencia se sostiene hasta 2014, año a partir del cual se inicia una caída de las inmigraciones.

Si examinamos los movimientos migratorios según su origen y destino (Gráfico 13) puede concluirse que al igual que ocurría en la comarca del Cerrato palentino²¹ la corriente migratoria decisiva ha sido los desplazamientos internacionales que han aportado un saldo positivo de 3.379 personas, mientras que los movimientos dentro de la propia provincia de Palencia han restado un total de 1.451 personas a la comarca. Un balance migratorio intraprovincial que ni siquiera han podido contener las localidades de Fuentes de Valdepero, Grijota y Villalobón, situadas en el alfoz de la capital, que en conjunto también presentan un balance negativo de 533 personas, entre las que salen de estas localidades hacia la propia provincia (1.168) y las que ingresan procedentes de la provincia de Palencia (635).

Las pérdidas migratorias en el seno de la propia provincia, han sido compensadas en alguna medida por las migraciones procedentes de otras provincias de Castilla y León que aportan un superávit de 1.051 personas. En estos movimientos sí que adquieren importancia los tres municipios del alfoz de la ciudad de Palencia, ya que con un saldo positivo de 778 personas (el 74% del superávit de los movimientos migratorios interprovinciales dentro de la Comunidad Autónoma) se comportan como los polos de atracción de la población inmigrante procedente de Castilla y León. Por otro lado, el balance de los movimientos migratorios con otras Comunidades Autónomas también es negativo, aunque de solo 299 personas.

Si examinamos (ver tabla 7) lo que sucede, a estos efectos, en solo nueve de los municipios de la comarca, antiguas cabeceiras y subcabeceras de la misma, así como los núcleos periurbanos, vemos que todos ellos presentan un saldo migratorio positivo. En conjunto los saldos suman un total de 1.614 personas, y esos activos representan el 60,2% del saldo migratorio que se ha producido en la comarca entre 1990 y 2016.

Aún con este balance migratorio positivo de 2.680 personas, entre 1990 y 2016, no se ha podido contrarrestar un saldo vegetativo muy negativo que, en el mismo período, ha supuesto para la comarca unas pérdidas totales de 6.338 personas, con lo que el balance entre los movimientos naturales y los migratorios deja un saldo negativo de 3.658 personas para el período señalado.

6. LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN DE TIERRA DE CAMPOS

La principal nota característica de la estructura de la población terracampina es el envejecimiento de la población. En 2017 la población mayor de 65 años triplica a la menor de 15. Entre 1991 y 2017 la población de 0 a 14 años se ha reducido en un 46,8%, mientras que la población mayor de 65 solo se ha visto mermada en un 1,3%. El colectivo que mayor retroceso ha experimentado es el de las mujeres de 15 a 24 años que, en 2017, solo representaban el 40,9% de la población que dicho grupo tenía en 1991.

Como decimos, el principal rasgo que define la estructura de la población de Tierra de Campos es su envejecimiento, un peso excesivo de la población mayor derivado fundamentalmente de la pérdida de efectivos en

TABLA 8. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR GRANDES GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACIÓN DE TIERRA DE CAMPOS

Total	1991	1996	2001	2006	2011	2017
0 a 14	4.341	3.426	2.733	2.230	2.256	2.311
15 a 64	20.217	18.511	16.961	16.139	16.394	15.463
65 y más	7.067	7.936	8.110	7.603	7.424	6.972
Mujeres	1991	1996	2001	2006	2011	2017
0 a 14	2.130	1.644	1.316	1.096	1.123	1.151
15 a 64	9.398	8.517	8.091	7.235	7.195	6.880
65 y más	4.129	4.598	4.652	4.321	3.792	3.763
Total	1991	1996	2001	2006	2011	2017
15-24	4.509	3.675	3.041	2.502	2.273	1.854
25-44	7.942	8.174	7.825	7.087	6.830	5.977
45-64	7.766	6.662	6.095	6.550	7.291	7.632
Mujeres	1991	1996	2001	2006	2011	2017
15-24	2.194	1.777	1.456	1.194	1.031	897
25-44	3.390	3.597	3.516	3.236	3.048	2.692
45-64	3.814	3.143	3.119	2.805	3.116	3.291

Fuente: INE. Censos y Padrones de Población. Elaboración E. Delgado.

los grupos de edad infantil y juvenil. Además, es un envejecimiento en femenino, ya que por cada 100 hombres mayores de 65 años hay 117 mujeres. Lógicamente, no es preciso añadir más, una población progresivamente envejecida carece de posibilidades de reconstituir por sí misma su estructura demográfica.

El envejecimiento severo de la población coincide con aquellos núcleos que han soportado un vaciamiento extremo, Existe una correlación inversa entre el tamaño del municipio y la tasa de envejecimiento: a menor tamaño del municipio mayor es el peso de la población mayor de 65 años, como puede verse en la tabla 9.

El hecho es que (Tabla 10) el 66,3% de los municipios tiene una población mayor de 65 años que representa entre el 31% y hasta el 64,7% del total de la población. Situación que se agudiza en el caso de la población de mujeres donde el número de municipios cuya población mayor de 65 años supera el 31% de la población total, es del 81,9%. Además, la edad media de esta población mayor de 65 años para el conjunto de la comarca es, en 2017, de 78,2 años y, en el caso de las mujeres de 79,4 años, lo que proporciona un perfil extraordinariamente preocupante a este grupo de población, por los problemas conexos que se

TABLA 9. TIERRA DE CAMPOS. ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO SEGÚN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO. EN 2017.

Nº de habitantes	Población mayor de 65 en %
< 100	40,3
101-500	33,2
501-1.000	30,7
1.001-2.000	22,6
> 2.000	18,9
Total Comarca	28,2
Fuente: INE. Elaboración E. Delgado.	

generan²². Las 19 residencias de ancianos de la comarca tienen en conjunto una capacidad de 1.334 plazas, casi una plaza por cada 5 personas mayores de 65 años.

Con ello, la edad media de la población ha ido avanzando en la comarca, pasando de 43 años en 1991 a los 49,8 en 2017 (Gráfico 14). Edad media muy alejada de la española que, para ese mismo año, era de 42,4, e incluso de la media de Castilla y León que era de 46,5, también en 2017, y que encubre situaciones mucho más dispares. Si la edad media para los municipios menores de 500 habitantes en Castilla y León, en 2016, era de 55,2 (Delgado y Martínez, 2017:58), en la comarca de Tierra de Campos, en 2017, nos

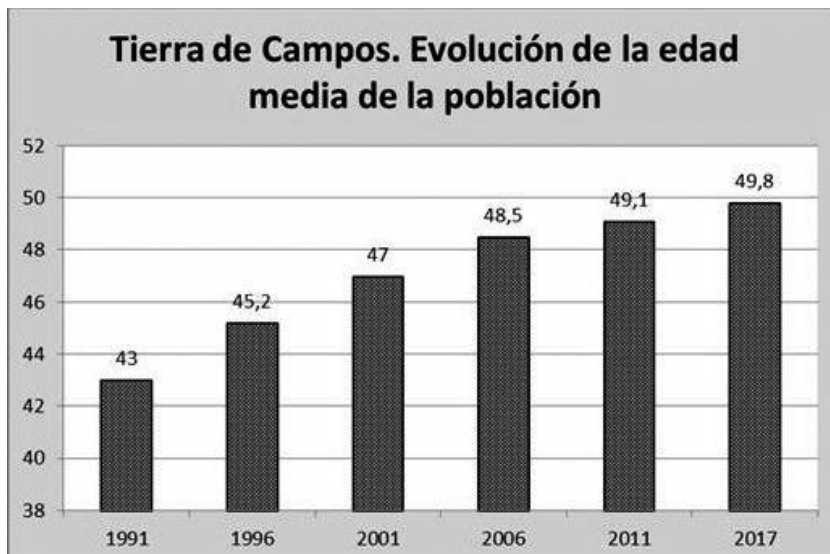
encontramos con un grupo numeroso de municipios que superan esa media y casos como Bárcena de Campos (68,7 años), Población de Arroyo (64), Marcilla de Campos (62,1) y Perales (61,4) que se alejan notablemente de esa media regional, ya de por sí elevada. Los municipios de mayor tamaño presentan edades medias en torno a la media de la comarca: Carrión de los Condes (49,4), Paredes de Nava (48,6), Villada (50,4) y Osorno (50,7). En el extremo opuesto, ratificando su condición de municipios periurbanos de población joven se encuentran Villalobón (35,6) y Grijota (37,7) años.

El segundo de los rasgos que caracteriza la estructura de la población de Tierra de

TABLA 10. TIERRA DE CAMPOS. MUNICIPIOS SEGÚN EL PORCENTAJE DE POBLACIÓN MAYOR DE 65 AÑOS. EN 2017.

% Pob. mayor de 65	Pob. Total	Pob. Mujeres
<20	3	4
21-25	9	3
26-30	16	8
31-40	38	31
>41	17	37
Total Municipios	83	83
Fuente: INE. Elaboración E. Delgado.		

Gráfico 14



Fuente: INE. Elaboración E. Delgado.

Campos es la masculinización de la misma. La tasa de masculinidad alcanza para la comarca, en 2017, un índice de 109,8 hombres por cada 100 mujeres. Proporción que se acentúa mucho más si consideramos los grupos de edad comprendidos entre los 25 y los 64 años, en los que dicho índice llega a ser de 127,5 hombres por cada 100 mujeres. La explicación a esta desproporción por sexo resulta de la acumulación de factores que hacen inviable la presencia equilibrada de las mujeres en un territorio en el que la titularidad de las explotaciones es masculina, las mujeres alcanzan un mayor éxito académico que les coloca fuera de unos municipios en los que no existe una oferta suficiente de empleo cualificado y cuando este existe se prefiere a los varones por delante de las mujeres y, finalmente, el sector servicios, que es el que registra una participación mayoritaria de las mujeres, tiene

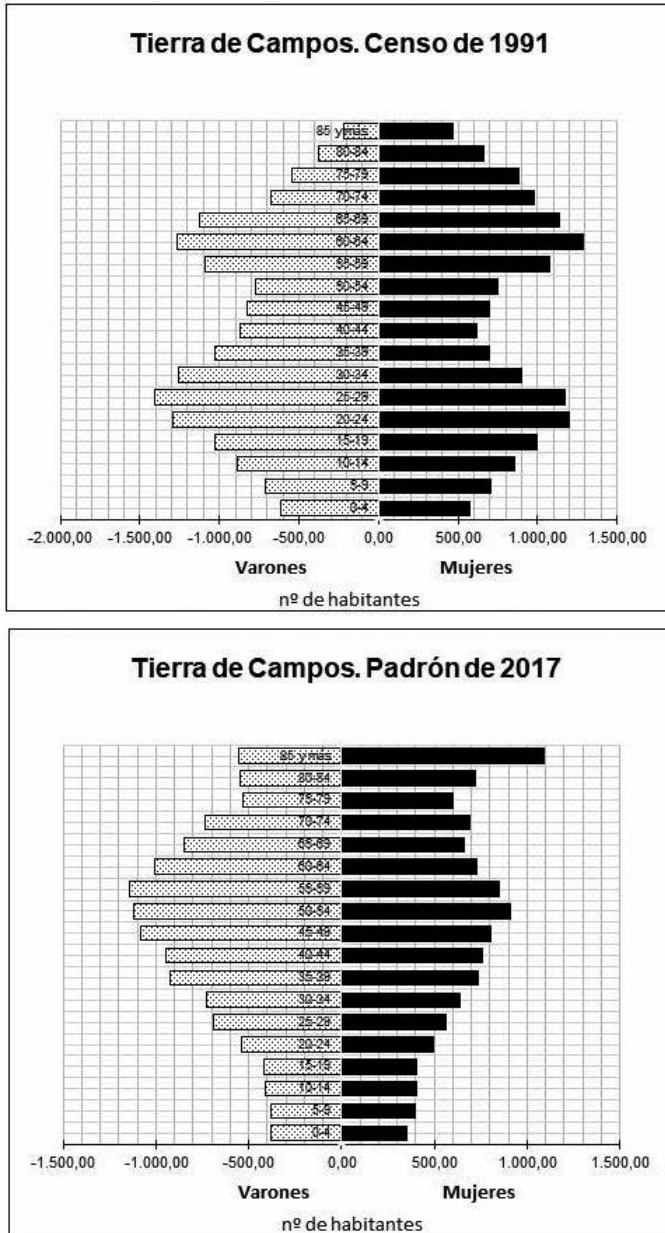
una presencia muy limitada y una perspectiva en retroceso.

Por otro lado, en la base de la estructura de la población, el retroceso de la natalidad a la que hemos hecho referencia ha dejado a 35 municipios de la comarca, el 42,2%, sin un solo menor de cinco años, lo que coloca a Tierra de Campos en una situación mucho más extrema que la media regional, donde los 680 municipios que se encuentran en esta situación representan el 28% del total (Molina de la Torre, 2018: 85).

Lo sucedido durante los últimos 26 años se refleja nítidamente en las pirámides de población de 1991 y 2017 (Gráfico 15).

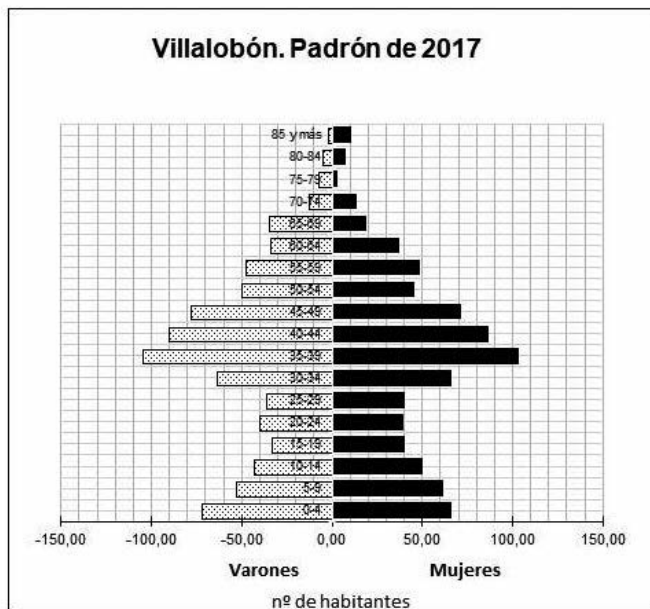
En la pirámide de 1991, se observa una base en la que se registran las pérdidas cada vez mayores de la natalidad ocurridas desde 1971. Los grupos de edad comprendidos entre los 59 y los 30 años (nacidos entre 1932 y 1961) son los protagonistas de los movimientos migratorios que se celebran

Gráfico 15



Fuente: INE. Elaboración E. Delgado

Gráfico 16



Fuente: INE. Elaboración E. Delgado

desde mediada la década de los años 1950, y de ahí su estrangulamiento en la pirámide. En la cúspide de la pirámide todavía se advierten los efectos de la guerra civil sobre los varones con edades comprendidas entre 70 y 79 años (nacidos entre 1921 y 1912).

La pirámide de 2017 presenta la imagen de una figura invertida en la que se plasma el retroceso de la natalidad en los últimos 45 años y el crecimiento imparable de la población mayor de 70 años, particularmente acentuado en los grupos de mujeres de esas edades.

Como expresión de lo que sucede en los extremos de la situación demográfica de la comarca hemos seleccionado los municipios de Bárcena de Campos y el de Villalobón (Gráfico 16). En Bárcena de Campos, un ejemplo avanzado de despoblación, los efectos combinados de la emigración y la desnatalidad dejan una pirámide desestructurada en la que no existe la base (no hay un solo individuo ente los 0 y los 24 años) y la población se concentra en los grupos de edad comprendidos entre los 45 y más años, con especial peso de los mayores de 85 años, principalmente mujeres, que ha de relacionarse con el impacto que representa la Residencia de mayores “Villa María”, con una capacidad para 89 residentes.

Por lo que se refiere a Villalobón, el municipio con la edad media más baja de toda la comarca, la imagen de su estructura es la de una doble pirámide. Por un lado la que se inicia en los grupos de edad de 35 y más años en la que cada grupo va decreciendo conforme avanza la edad biológica, hasta culminar en los grupos de edad más avanzada con una población poco numerosa. Mientras tanto, la base de la pirámide se dispone a la manera de las poblaciones en

expansión demográfica con grupos que son progresivamente crecientes entre los 19 y los 0 años, que no es sino el reflejo de la importancia de los grupos de población adulta, comprendida entre los 30 y los 49 años, cuyo asentamiento en el municipio data de finales de los años noventa del siglo XX y años sucesivos.

CONCLUSIONES

Cuando se camina, un día cualquiera del otoño o el invierno, por las calles de los pueblos de la Tierra de Campos la sensación más nítida que se percibe es la del silencio. Un silencio sólo interrumpido por el movimiento de maquinaria en los períodos de labores agrícolas, el crotoar de las cigüeñas o el ladrido de los perros, encerrados en las naves, cuando detectan a un extraño. En estos pueblos de calles cuidadas y limpias, con parques infantiles ociosos, áreas de mantenimiento físico desocupadas, frontones en los que hace tiempo no rebota el sonido de una pelota, la expresión “ni un alma” se aproxima bastante a la realidad de esta parte de la España vaciada.

Aunque la imagen de los pueblos de Tierra de Campos no sea la que ilustra este artículo, sino más bien la de núcleos con un patrimonio arquitectónico consolidado en el que se inserta un número significativo de casas rehabilitadas o de nueva construcción para residentes temporales²³ y unos pocos negocios de turismo rural, junto a unas cuantas construcciones, tanto viviendas como edificaciones auxiliares, en estado de ruina. Pero el problema es el número creciente de inmuebles cerrados y en situación de abandono que pronto pueden seguir los pasos que se advierte en la fotografía toma-



Cardeñosa de Volpejera. Casa en ruinas. Foto E. Delgado. 2013.

da en Cardeñosa de Volpejera, ocasionando una pérdida patrimonial incalculable.

La Agenda para la Población de Castilla y León (2010-2020), partiendo de un diagnóstico excesivamente marcado por la coyuntura²⁴ que llevó a sus autores a concluir que aspectos clave como la despoblación rural, el envejecimiento y la fuga de jóvenes, eran meros tópicos que no explicaban lo que estaba sucediendo en términos demográficos “la percepción negativa de nuestra evolución demográfica, que en su día correspondió a una realidad, en los últimos años se ha convertido, en buena medida en falsos tópicos” (2010-9) y a punto de concluir su recorrido, no ha obtenido logros

ni en el objetivo general de la Agenda “mejorar la evolución demográfica” ni tampoco en los objetivos específicos enunciados: mejorar la tasa de emancipación de los jóvenes, crecimiento del número de hijos por mujer, crecimiento de la población extranjera, retorno de inmigrantes castellanos y leoneses, asentamiento de población procedente de otras CC.AA y mejora de la evolución de la población en el medio rural.

El mensaje que recibimos es que el problema demográfico al que nos enfrentamos es irresoluble e inevitable y que de poco sirve adoptar medidas porque es una manera casi segura de malgastar recursos y tiempo sin que existan posibilidades reales de

revertir la tendencia. Ahora bien, como sostiene Luis del Romero (2018:18), “el medio rural y natural sigue siendo irrenunciable para la condición humana y su supervivencia como especie. Es imposible, de momento, concebir una vida sin todos los servicios que nos presta. Pese al enorme progreso tecnológico que las sociedades capitalistas han desarrollado en el último siglo, pese a la intensidad del éxodo rural y de los procesos de urbanización en el planeta, y pese al grado de destrucción infligida en nuestra biosfera, seguimos necesitando a la naturaleza y sus recursos que aún existen y nos seguimos alimentando básicamente de los productos de la tierra, aunque grandes grupos de presión agroalimentarios intenten convencernos de que una agricultura tecnificada y modificada genéticamente, por lo tanto sin agricultores, es posible”.

Para salir de una situación como la descrita a lo largo del presente trabajo no existen recetas milagrosas, no existen soluciones parciales o únicamente sectoriales sino políticas y medidas prácticas complejas implementadas decididamente, sin descanso y sin retrocesos, que vayan generando entornos más favorables al mantenimiento de la población y, sobre todo, a la atracción de nuevos pobladores. “La preocupante situación social, demográfica y económica de muchas áreas rurales es el mejor testimonio de que al menos una parte de las políticas rurales desplegadas en las últimas décadas, enfocadas más a dar respuestas a los problemas agrarios que a nuevos retos de los espacios rurales, ha fracasado, lo cual debería hacer reflexionar a los gestores políticos y a las administraciones locales”. (Manifiesto AGE y Colegio de Geógrafos, 2018: 7).

No es el objeto de este artículo presentar cuáles de esas políticas son imprescindibles

para comenzar a obtener resultados en la lucha contra la despoblación pero, como indican San Pérez et al (2001: 218-229) y muchos otros analistas y estudiosos coincidimos, resulta imprescindible, al menos, medidas relativas a la natalidad, medidas frente al envejecimiento y medidas sobre las migraciones, que se articulan, entre otros, a partir de incentivos fiscales y ayudas económicas a la radicación de actividades económicas, la conexión a internet de banda ancha para poder impulsar la innovación y la digitalización, el incremento de la oferta de viviendas mediante la rehabilitación y construcción con destino al alquiler, la garantía de atención sanitaria, educativa y asistencial, el fomento y apoyo a la creación de empleo juvenil, la mejora del transporte público y la diversificación e intensificación de la vida cultural.

Como dice el Manifiesto de la AGE y el Colegio de Geógrafos (2018:5) “la crisis funcional del medio rural español, el fortísimo desajuste que, en materia de infraestructuras, infoestructuras, estructura económica e incluso social, existe entre el medio urbano y el rural. Sin una política de cohesión territorial a escala nacional que, de verdad, atienda a los problemas de base, de su tratamiento, difícilmente podrá revertirse la situación”. Esperar a que suceda algo o simplemente lamentarse del curso de los acontecimientos, no sirve de nada.

NOTAS

¹ De la Comarca de Tierra de Campos que aparece en el Tomo 37, correspondiente a la Provincia de Palencia, de la Caracterización Agraria de las Comarcas de España (2013: 55), se han descontado, además del municipio de Palencia capital por las razones explicadas, los municipios de Astudillo, Melgar de Yuso, Villalaco y Villodre que pertenecen,

según la división administrativa utilizada por la Diputación de Palencia, a la comarca del Cerrato.

² En 2017, Castilla y León tenía una densidad de 25,8 Hab/Km²

³ “El suelo pardo, fértil desde siglos, se caracteriza por su escasísimo contenido en materia orgánica –menos del 1%–, su baja proporción de fósforo, su alto pH y su falta de estructura, (...) son un factor limitativo tanto a la hora de plantear alternativas a los actuales cultivos como para introducir plantaciones forestales” (Geosistema, 1994: 21).

⁴ Sólo el 5,4% del territorio de la comarca es considerado forestal, 16.463 de 303.363 Ha, si bien es cierto que ésta se ha incrementado ya que en 1991 no representaba más allá del 3%

⁵ Hopfner (1954:417) considera que ya desde la época romana “las colinas y cerros del O y el NO (de Castilla la Vieja), la región de las arcillas y aluviones, y una parte de la gran vaguada del Duero y el Pisuerga es caracterizada por su pobreza o total carencia de arbolado” y que la parte arcillosa de la Meseta estaba libre de bosques y enteramente dedicada a la producción triguera.

⁶ Según la caracterización de la Comarca, solo el 10,3% de las Tierras de Cultivo, están en Barbecho (2013:71).

⁷ Según Lalanda (1999:188) la provincia de Palencia ocupa el primer lugar dentro de la CC.AA, con un 92% de la superficie concentrada.

⁸ Unos 5 millones de €a octubre de 2018 según la Actualización de rentas con el IPC general del INE

⁹ Pascual RUIZ-VALDEPEÑAS (2012: 658). Tabla 6.5 Variables industriales en las áreas urbanas y áreas rurales de Castilla y León.

¹⁰ En 1960, según Bellido Blanco (2006: 287), en la Tierra de Campos palentina había 511 industrias, de las que 66 se localizaban en Paredes de Nava y 104 en Villarramiel.

¹¹ Según la Tesorería de la Seguridad Social, en Castilla y León, en junio de 2017, la industria representaba el 6,6% de las empresas y el 9,7% de los trabajadores.

¹² La evolución demográfica de este municipio periurbano se estudia en un artículo de Enrique Delgado publicado en la Revista Horizontes nº22, en 2016.

¹³ Durante ese período, 2011-2017, Castilla y León perdió población a un ritmo de -0,88% anual y la provincia de Palencia a -0,82%

¹⁴ Entre 2011 y 2017 el 89% de los municipios de la provincia de Palencia perdieron población.

¹⁵ No se trata de lo que el Censo de 2001 acuñó como “población vinculada”. Una población, empadronada en el municipio donde tiene su vivienda habitual, pero que pasa una parte del año en otro diferente, como sucede en el medio rural, por motivos de ocio.

¹⁶ Estos 23 municipios son: Abarca, Baquerín de Campos, Bárcena de Campos, Boada de Campos, Boadilla del Camino, Boadilla de Rioseco, Capillas, Cardenosa de Volpejera, Castil de Vela, Frechilla, Loma de Ucieza, Lomas, Moratinos, Osornillo, Pedraza de Campos, Población de Arroyo, Pozo de Urama, San Román de la Cuba, Santoyo, Villacidaler, Villalcón, Villamuera de la Cueva y Villerías de Campos.

¹⁷ Castilla y León mantiene un saldo vegetativo positivo hasta 1988. Molina (2017: 20)

¹⁸ De los 1.018 extranjeros, 544 son mujeres (53,4%) y 474 varones. La procedencia de estos inmigrantes se reparte fundamentalmente entre los 395 nacidos en la UE (de los que el 38,2% son búlgaros), los 216 nacidos en África (el 87% en Marruecos) y los 338 nacidos en América. Padrón de 2017.

¹⁹ Aparicio GERVÁS ET AL (2006:28-29) daban para la mancomunidad “Zona Norte” de Valladolid, en 2004, una población extranjera del 10,6% de la población y para la localidad de Mayorga un 28,6%

²⁰ Ha de hacerse notar que mientras que Tierra de Campos registraba en el año 2000 un saldo claramente positivo, en ese año el conjunto de la provincia de Palencia anotaba un saldo migratorio negativo.

²¹ Véase Enrique DELGADO (2016: 231). En la comarca del Cerrato durante el período 1991-2014, el saldo de las migraciones internacionales fue de 1.426 personas.

²² Nos referimos a los problemas multifactoriales asociados. Es decir no solo la protección social y el cuidado de la salud, sino también la desigualdad de género ante la vejez, la dependencia y los familiares y cuidadores de estas personas, los centros de día y las residencias de personas mayores. Una extensa relación de consecuencias sociales del envejecimiento puede encontrarse en el artículo de Julio Pérez Díaz (2005).

²³ Como afirman Alario et al (2014:407) “La tradición del ocio rural de los «hijos del pueblo» justi-

fica el retorno temporal de los emigrantes del éxodo masivo de los años 60. Constituyen el principal soporte para el mantenimiento del caserío o incluso para nuevas viviendas”.

²⁴ La Agenda para la Población se redacta en un escenario de crecimiento demográfico, que también llega al medio rural, resultado de la llegada de un número significativo de inmigrantes extranjeros, como ya se ha visto en las líneas dedicadas a los movimientos migratorios en la comarca.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN LORENZO, Silverio. “Las técnicas multicriterio y su aplicación a la evaluación de planes de desarrollo: El plan Tierra de Campos”. *Revista Española de Economía Agraria*, 1994, nº 170, pp. 175-217.
- ALARIO, Milagros, PASCUAL, Henar y BARAJA, Eugenio. “Segregación laboral de las mujeres en la industria rural: el caso de Castilla y León”. *Boletín de la A.G.E.* Nº 50 – 2009. pp. 173-192
- ALARIO, Milagros, MOLINERO, Fernando y MORALES, Erica. “Nuevos usos residenciales en el espacio rural de Castilla y León”. *Boletín de la A.G.E.* Nº 66. 2014. pp. 397-422.
- ALARIO TRIGUEROS, Milagros. “Paisajes de los secanos cerealistas de Castilla y León”. *POLÍGONOS. Revista de Geografía.* nº 21, pp. 19-49. 2011.
- APARICIO GERVÁS., J.M.[et al.]. *Población inmigrante en Tierra de Campos: Situación y análisis.* Pirámide, Madrid, 2006.
- ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES (AGE) Y COLEGIO DE GEÓGRAFOS DE ESPAÑA. *Manifiesto. Abordar el reto demográfico, hacer frente a la despoblación.* Valladolid. 13 de diciembre de 2018.
- AYUNTAMIENTO DE VILLALOBÓN. *Plan parcial industrial San Blas.* 1998.
- AYUNTAMIENTO DE VILLALOBÓN. *Plan especial de reforma interior del Polígono Industrial San Blas.* 2000.
- BARAJAS RODRIGUEZ, Eugenio. “La Tierra de Campos”. *Revista Medio Ambiente* nº 11. Junta de Castilla y León. 1999, pp. 17-30.
- BELLIDO BLANCO, Antonio. “Aproximación al patrimonio industrial de Tierra de Campos palentina”. En *PITTM*, 77 (2006), pp. 263-293.
- DELGADO HUERTOS, Enrique. “Fuentes de Valdepero: evolución demográfica de un pequeño municipio periurbano (1991-2015)”. *Revista Horizontes.* Nº 22. 2016, pp. 28-30.
- DELGADO HUERTOS, Enrique. “Dualidad territorial en la evolución demográfica de la comarca del Cerrato (1991-2015)”. *PITTM*, 87 (2016), pp. 221-251.
- DELGADO URRECHO, J. Mª Y MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, L.C. “Evolución, situación actual y perspectivas de la población en los pequeños municipios españoles”. En *Documentación Social* nº 185. Cáritas Española Editores. 2017, pp. 37-66.
- DELGADO URRECHO, J. Mª. (Dir.). *Población y poblamiento en Castilla y León.* Consejo Económico y Social de Castilla y León. Valladolid, 2012.
- DELGADO URRECHO, J. Mª y MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, L. C. (2016). “La huella de la inmigración extranjera en las comunidades autónomas españolas de menor crecimiento demográfico”. *Cuadernos Geográficos* 55. 2016. pp 1-24.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jesús (Dir.). (2013). *Caracterización de las Comarcas Agrarias de España. Tomo 37.* Provincia de Palencia. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid, 2013.
- GEOSISTEMA. “Tierra de Campos”. *Revista Medio Ambiente* nº 1. Junta de Castilla y León. 1994. pp.19-27.
- HERRERA CALVO, Pedro M. (Dir.) et al. *Diagnóstico ambiental de la Provincia de Palencia. Volumen V. Aspectos socioeconómicos.* Diputación de Palencia, 2011 .
- HOPFNER, Hellmuth. “La evolución de los bosques de Castilla la Vieja en tiempos históricos”. *Estudios geográficos*, 1954, vol. 15, nº 56, pp. 415-430.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Agenda para la población de Castilla y León (2010-2020). Valladolid, 2010.
- LALANDA CARROBLES, Pablo. “La concentración parcelaria en Palencia”. *PITTM*, 70 (1999), pp. 167-189.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, L.C. y DELGADO URRECHO, J. Mª. “Población, administración y territorio en Castilla y León: desequilibrios y desafíos del modelo de poblamiento”. *Eria* nº90, 2013, pp. 5-30.

- MOLINA DE LA TORRE, Ignacio. *Despoblación, planta municipal y financiación de los ayuntamientos en Castilla y León*. Consejo Económico y Social. 2017.
- MOLINERO HERNANDO, Fernando. "Las intensas transformaciones del mundo rural castellano y leonés: la marcha hacia el cuarto paradigma de desarrollo rural". En DELGADO URRECHO, J.Mª. (Dir.). *Población y poblamiento en Castilla y León*. Consejo Económico y Social de Castilla y León. Valladolid, 2012, pp. 557-636.
- PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, Henar. "El significado de la industria y de las nuevas infraestructuras en la estructuración territorial". En DELGADO URRECHO, J. Mª. (Dir.). *Población y poblamiento en Castilla y León*. Consejo Económico y Social de Castilla y León. Valladolid, 2012, pp. 638-737.
- PEÑA SÁNCHEZ, Martiniano. *Crisis rural y transformaciones recientes en Tierra de Campos: estudio geográfico del sector noroeste*. Universidad de Valladolid. Departamento de Geografía. Valladolid, 1975.
- PÉREZ DÍAZ, J. "Consecuencias sociales del envejecimiento demográfico" *Papeles de Economía Española* (104), 2005, pp. 210-226.
- RECAÑO, Joaquín. "La sostenibilidad demográfica de la España vacía". *Perspectives demográfiques* nº 7, 2017.
- RÍOS RODICIO, Ángel de los et al. La construcción de Tipologías rurales. Una aplicación a Castilla y León. En DELGADO URRECHO, J.Mª. (Dir.). *Población y poblamiento en Castilla y León*. Valladolid. Consejo Económico y Social de Castilla y León. Valladolid, 2012, pp. 529-555.
- ROMERO RENAU, Luis del. *Despoblación y abandono de la España rural. El imposible vencido*. Tirant Humanidades. Valencia, 2018.
- SÁEZ PÉREZ, J.L. PINILLA NAVARRO, V. Y AYUDA BOSQUE, MªI. "Políticas ante la despoblación en el medio rural: un enfoque desde la demanda". En *Ager*, nº 1, 2001, pp. 211-232.
- TORAL GARCÍA, Senén. *Estructura socio económica Tierra de Campos 2012*. Diputación de Palencia. Palencia, 2013.